



Su arte y la sensibilidad
en torno a la vida:

Bernardo González

Bertha Eugenia Sotres

Cuando uno nace artista, el dilema es saber si dedicarse a desarrollar arte, dará la oportunidad de vivir de ello. Esto, rara vez es así. Al menos así sucedió con grandes pintores, escultores, escritores y músicos: la grandeza de su obra se difundió y se hizo famosa, después de su muerte. México, está lleno de talento en diferentes ámbitos del arte, sin embargo muchos de sus artistas viven en la lucha cotidiana de dar a conocer sus propuestas. En Granito de Arena | Somos México, vamos tras la búsqueda de esos mexicanos talentosos, algunos ya descubiertos pero que no han logrado aún, la difusión que sus obras merecen. Este el caso de Bernardo González Peña, un pintor que antes que aprender a hablar empezó a rayar paredes.

En constante reflexión sobre la realidad del mundo material, distante del presente y concentrado en sus



pensamientos, de todo lo que observa y admira, Bernardo es un artista plástico figurativo, preciosista que cultivó su desarrollo a través de lo que más ama: las culturas romanas y griegas. Se identifica plenamente con la cultura, la historia y la arquitectura egipcia, también con sus personajes, murales, joyas... con el respeto y culto que rinden a sus muertos. No cree en la inspiración, eso sí “soy un enamorado de la mitología y la corriente francesa del impresionismo, que ha sido parte de mi formación plástica”.

A través de su obra, confiesa, trata de apropiarse de las corrientes que lo enamoran, le fascinan y lo subyugan, como lo son el *Art Deco*, las líneas y composiciones del diseño gráfico y las textura que descubre e inventa en su búsqueda entre el espacio y el vacío, en donde los artistas “nos enfrentamos para idear lo que queremos en nuestro deseo de plasmar belleza”. Al referirse a los colores y sus texturas, explica “los porto conmigo... son parte de mi identidad y arraigo que me transportan a Veracruz, lugar en donde naci, y en donde están las raíces de quienes me trajeron al mundo, una madre veracruzana y un padre cubano de ascendencia española, amante férreo de la belleza. Mis personajes, emergen de mi constitución, marcada por mi origen mexicano-cubano-español.”



Quienes conocen y admirán la obra de Bernardo, señalan sentirse inspirados por su estética plástica que logra a través de los ojos que pinta en sus personajes femeninos, que fundamentalmente se destacan en la mayor parte de su obra.

Si algún artista ha influido de manera contundente en la obra del pintor; es Amedeo Modigliani, “por el amor es por lo que lucha el ser humano; también por su valor de sacrificar su vida para crear una obra de grandes dimensiones como la que logró, a pesar de la incomprendición de la sociedad francesa.” También, lo influye lo que le encanta... la belleza de lo que existe y “los momentos maravillosos, aunque efímeros, que he vivido”.

Con su obra, Bernardo busca que la gente encuentre en el arte, la misma pasión desbordada e incondicional que provoca el fútbol en sus vidas. Sobre todo –concluye– porque es sólo a través del arte, que puede lograrse que perdure en la gente la sensibilidad en torno a la vida... es en donde los artistas vacían los valores del hombre sobre la tierra... de aquí su valor trascendental. ♀

El placer, es un momento de encanto, el amor, es lo que deberíamos conservar... pero lo dejamos ir porque nunca valoramos a quienes nos aman.